

el campesino.co

Fundado en 1958

La voz del campo colombiano



LA CARTELERA

ES PERIÓDICO Y MANIFIESTO CAMPESINO

La casa común está en
nuestras manos

Edición N°9 Jun-Jul 2026

www.elcampesino.co

[@elcampesino.co](https://twitter.com/elcampesino.co)

INTRODUCCIÓN



En 1958, cuando El Campesino recorría en papel los caminos rurales de Colombia, nació una de sus secciones más recordadas: LA CARTELERA.

Era una hoja mural que se colgaba en escuelas, centros comunitarios, tiendas y plazas de mercado, para leerse en voz alta, discutirse en grupo y compartirse en comunidad.

Con el tiempo, se convirtió en un medio de reflexión, análisis y comunicación campesina. Informaba sobre temas urgentes del campo, explicaba derechos, enseñaba prácticas útiles y daba voz a las comunidades rurales.

Hoy, más de seis décadas después, El Campesino recupera esta tradición. En una era de pantallas y redes sociales, La Cartelera vuelve a circular en celulares, correos electrónicos, grupos de WhatsApp, murales digitales y espacios comunitarios que siguen siendo escenario de encuentro y aprendizaje colectivo.

Aunque cambien los formatos, La Cartelera quiere seguir conservando su propósito original; por eso continuará comunicando con sentido, formando desde los saberes populares, visibilizando las realidades del campo colombiano y acompañando procesos comunitarios de organización, denuncia, memoria y soberanía.

A partir de julio de 2025, La Cartelera se publicará bimensualmente, con un tema central por edición, materiales gráficos y textos breves pensados para circular, imprimirse, compartirse y leerse colectivamente.

La Cartelera vuelve para conectar territorios, generaciones y propósitos.

TABLA DE CONTENIDO

1. Editorial especial: La casa común necesita de todos nosotros	4
2. Cuidemos nuestra casa común	6
3. El mensaje de Laudato Si'	9
4. El campo y el cuidado de la creación	12
5. Cuando el clima nos llama a cuidar la casa común	15
6. Con la palabra en alto: Doña Marleny Bermeo nos cuenta cómo prepararnos para el fenómeno de El Niño	28
7. Llamado a la acción: Compromiso con nuestra tierra y las futuras generaciones	28



LA CASA COMUN NECESITA DE TODOS NOSOTROS

Editorial N°9 2026
Liliana Rodríguez Burgos
Directora Fundación ACPO

En El Campesino creemos que cuidar la casa común es una responsabilidad compartida y un compromiso inaplazable con la vida. La tierra, el agua, los bosques y la biodiversidad sostienen el presente y el futuro de nuestras comunidades rurales. Protegerlos significa defender la dignidad de quienes viven del campo y garantizar que las próximas generaciones puedan seguir sembrando, cosechando y habitando un territorio lleno de vida.

Hace diez años, el papa Francisco publicó la encíclica *Laudato Si'*, un llamado que hoy conserva toda su fuerza. Más que un documento para la Iglesia, representa una invitación dirigida a toda la humanidad para transformar la relación con la creación y comprender que el cuidado del ambiente, la justicia social y el bienestar de las personas forman parte de una misma realidad. En El Campesino acogemos ese mensaje porque coincide con la convicción de que el desarrollo sólo tiene sentido cuando respeta la vida, fortalece a las comunidades y protege los bienes que compartimos.



El desarrollo sólo tiene sentido cuando **respetar la vida, fortalece a las comunidades y protege los bienes que compartimos.**

Esta reflexión adquiere especial relevancia en un momento en el que Colombia se prepara para la llegada del fenómeno de El Niño. La variabilidad climática nos recuerda la importancia de fortalecer las prácticas que históricamente han sostenido al campo: cuidar las fuentes de agua, conservar los suelos, proteger los ecosistemas y compartir los conocimientos que las comunidades campesinas han construido generación tras generación. Estas acciones expresan una manera de habitar el territorio con responsabilidad y solidaridad.

Conmemorar los diez años de Laudato Si' también significa renovar nuestro compromiso con un campo que produce alimentos, conserva la riqueza natural del país y enseña que el futuro se cultiva desde el respeto por la creación. Esa es la apuesta de El Campesino: **acompañar a las comunidades rurales para que sigan siendo protagonistas del cuidado de nuestra casa común y de la construcción de un país más justo, solidario y sostenible.**



2. Cuidemos nuestra casa común



El planeta no es solo el lugar donde vivimos, es el hogar que compartimos con todas las formas de vida. Cuidarlo significa proteger el agua, el suelo, los bosques, los animales y también a las personas que dependen de ellos para vivir.



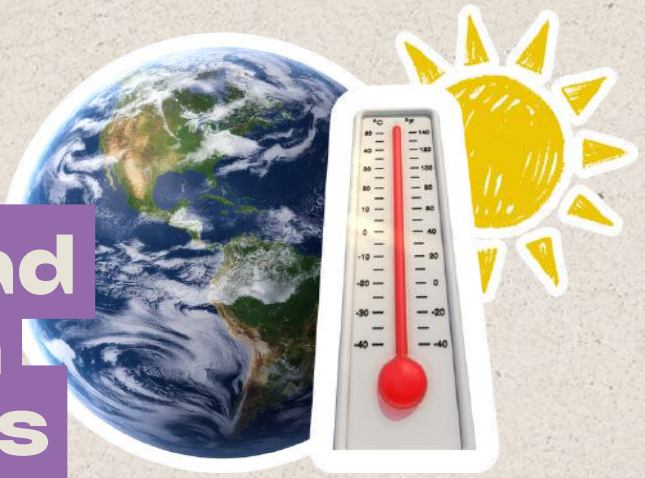
Una sola casa para todos

La expresión "casa común", popularizada por el papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*, nos recuerda que la naturaleza no es un recurso separado de los seres humanos. Somos parte de ella y nuestras acciones tienen un impacto directo sobre el equilibrio del planeta (Francisco, 2015).

La encíclica plantea que la crisis ambiental y la crisis social están profundamente relacionadas. Cuando se deterioran los ecosistemas, también se afectan la salud, la alimentación, el trabajo y la calidad de vida de millones de personas, especialmente de quienes viven en mayor condición de vulnerabilidad (Francisco, 2015, nn. 48-49 y 139).



Una realidad que ya vivimos



Los efectos del cambio climático ya son evidentes. Según la Organización Meteorológica Mundial (OMM), **en 2025 la temperatura media global alcanzó 1,44°C por encima de los niveles preindustriales (1850-1900), consolidando la última década como la más cálida desde que existen registros (OMM, 2026).** Además, cerca del 91 % del exceso de calor generado por el calentamiento global es absorbido por los océanos, lo que contribuye al aumento del nivel del mar y favorece fenómenos climáticos cada vez más intensos (OMM, 2026).

La biodiversidad también enfrenta una situación crítica. El Informe Planeta Vivo 2024 señala que las poblaciones monitoreadas de vertebrados han disminuido, en promedio, un 73 % desde 1970. **En América Latina y el Caribe la reducción alcanza el 95 %, convirtiéndose en la región con la mayor pérdida de biodiversidad del planeta (WWF, 2024).**

A estos desafíos se suman la contaminación por plásticos, la mala calidad del aire y la pérdida de bosques. Cada año se producen más de 400 millones de toneladas de plástico, de las cuales aproximadamente la mitad corresponde a productos de un solo uso (Organización de las Naciones Unidas - ONU, 2025). **La contaminación atmosférica ocasiona alrededor de 7 millones de muertes prematuras cada año en el mundo (OMS, 2021).** En Colombia, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales - Ideam estimó que durante 2025 la deforestación en la Amazonía alcanzó cerca de 72.409 hectáreas, principalmente por la expansión de la ganadería extensiva, la apertura de vías ilegales y el acaparamiento de tierras (Ideam, 2026).



3. El mensaje de

Laudato Si'

¿Qué es Laudato Si'?

Laudato si' es la encíclica publicada por el papa Francisco en 2015 sobre el cuidado de la casa común. Su nombre proviene del cántico de san Francisco de Asís y significa "Alabado seas". Este documento invita a toda la humanidad, creyentes y no creyentes, a reflexionar sobre la relación con la naturaleza, con los demás y con las futuras generaciones (Francisco, 2015, n. 3).

Más que un llamado ambiental, la encíclica propone una transformación de la manera en que los seres humanos entendemos el desarrollo, el consumo y nuestra responsabilidad con el planeta.

La ecología integral: cuidar a las personas y a la naturaleza

Uno de los principales aportes de Laudato si' es el concepto de ecología integral, que reconoce que el cuidado del ambiente y el bienestar de las personas están profundamente unidos. No es posible proteger los ecosistemas mientras persisten la pobreza, la desigualdad o la exclusión social (Francisco, 2015, n. 139).

La encíclica recuerda que todo está conectado: el agua, los bosques, la biodiversidad, la economía, la cultura y la vida de las comunidades forman parte de un mismo sistema. Cuando la naturaleza se deteriora, también se afectan la salud, la alimentación, el trabajo y la calidad de vida de millones de personas.

Un llamado a cambiar nuestros estilos de vida

El papa Francisco invita a revisar nuestros hábitos cotidianos y a construir una cultura del cuidado. Consumir solo lo necesario, reducir el desperdicio, ahorrar agua y energía, reutilizar materiales y proteger la biodiversidad son acciones concretas que ayudan a cuidar la casa común (Francisco, 2015, nn. 203-211).

Cada decisión, por pequeña que parezca, puede contribuir a un modelo de desarrollo más justo y sostenible.

La fuerza de la solidaridad y el compromiso comunitario

El cuidado del planeta no depende únicamente de las acciones individuales. La encíclica destaca el valor del trabajo conjunto entre familias, comunidades, organizaciones, empresas y gobiernos para construir soluciones que beneficien a todos (Francisco, 2015, nn. 219-221).



Las comunidades rurales son un ejemplo de este compromiso cuando protegen las fuentes de agua, conservan los bosques, fortalecen la agricultura sostenible y transmiten los saberes tradicionales que ayudan a preservar la riqueza natural de los territorios.

Objetivos “Laudato Si”





El campo y el cuidado de la creación

El cuidado de la creación también se construye desde la organización de las comunidades. Cooperativas, asociaciones campesinas, organizaciones de recicladores y movimientos sociales demuestran que trabajar juntos permite proteger la naturaleza, fortalecer la economía solidaria y defender la dignidad de las personas.



José Fabián: "Reciclar para salvarnos"

Durante el Primer Encuentro Nacional Caminar juntos por tierra, techo, trabajo y dignidad, José Fabián, líder de una organización de recicladores de oficio, compartió una experiencia marcada por años de lucha por el reconocimiento de su labor.

Recordó que durante mucho tiempo los recicladores fueron invisibilizados y considerados parte de la informalidad, a pesar de que su trabajo contribuye directamente a la reducción de residuos y al cuidado del ambiente.

Explicó que la organización colectiva cambió esa realidad. Pasaron de ser personas aisladas a conformar una red con voz propia, capacidad de negociación y presencia en los espacios de decisión pública.

"Nadie se salva solo".

Con esta frase resumió la experiencia de su organización. Explicó que cuando un reciclador mejora sus condiciones laborales, toda la comunidad avanza; cuando se comparten conocimientos, otras ciudades pueden replicar esas experiencias; y cuando se construyen alianzas, aumenta la capacidad de incidencia ante las instituciones.

También destacó que la participación del sector en escenarios internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha sido posible gracias a esa unión. Hoy el reciclaje es reconocido como una labor ambiental esencial y no como una actividad marginal.

Padre Charlie Olivero: la fe que camina con los pueblos

Desde una mirada pastoral y social, el padre Charlie Olivero, integrante del equipo de los movimientos populares acompañados por el papa Francisco, resaltó el valor de la organización comunitaria para transformar los territorios.

Afirmó que la Iglesia, inspirada por el papa Francisco y el papa León XIV, está llamada a caminar junto a las comunidades que trabajan por condiciones de vida dignas y por el cuidado de la creación.

Explicó que las Tres T: Tierra, Techo y Trabajo no son sólo demandas sociales, sino expresiones concretas de justicia.



"Tierra, techo y trabajo son derechos que hacen posible una vida digna".

Según Olivero, la tierra representa el derecho a habitar y producir en condiciones justas; el trabajo, la posibilidad de vivir con dignidad; y el techo, la seguridad de un hogar que protege a las familias.

Advirtió que, cuando estos derechos son vulnerados, también se debilita el cuidado de la creación, ya que las comunidades más empobrecidas suelen ser las más afectadas por la degradación ambiental.

Para el sacerdote, la experiencia de los movimientos populares demuestra que la solidaridad se convierte en una forma concreta de vivir el Evangelio. La organización comunitaria no sólo transforma las condiciones materiales de las personas, sino que fortalece la esperanza colectiva.



4. Cuando el clima nos llama a cuidar la casa común

Laudato Si' recuerda que la crisis ambiental también es una crisis humana. Cada transformación que vive la naturaleza tiene un impacto en la vida de las personas, especialmente en quienes dependen directamente de la tierra, el agua y los cultivos. Por eso, cuidar la casa común significa proteger los ecosistemas y, al mismo tiempo, promover condiciones de vida dignas para las comunidades.

Los eventos climáticos con los que el ser humano ha vivido a lo largo de la historia han sido innumerables, uno de ellos es por ejemplo, el fenómeno de El Niño el cual hace parte de la variabilidad natural del clima. Sin embargo, el cambio climático ha intensificado sus efectos, haciendo más frecuentes y severos los periodos de sequía y sus consecuencias sobre la producción de alimentos. Este desafío invita a fortalecer los saberes campesinos, impulsar decisiones que protejan el ambiente y promover acciones compartidas que permitan cuidar el territorio y construir un futuro más resiliente.



¿Cómo prepararnos para el fenómeno de El Niño?

El fenómeno de El Niño es un evento climático natural que forma parte del ciclo conocido como El Niño-Oscilación del Sur (ENOS). Se presenta cuando las aguas superficiales del océano Pacífico ecuatorial se calientan por encima de su temperatura habitual, alterando la circulación atmosférica y modificando los patrones de lluvia y temperatura en diferentes regiones del planeta.

En Colombia, este fenómeno suele generar disminución de las lluvias, aumento de las temperaturas y una mayor probabilidad de sequías e incendios forestales, especialmente en las regiones Caribe, Andina y parte de la Pacífica (Ideam, 2026. <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/noticia/ideam-indica-que-las-condiciones-tipo-el-nino-ya-se-encuentran-presentes>).

El Ideam informó que las condiciones tipo El Niño ya están presentes en el país y proyectó una probabilidad superior al 97 % de que el fenómeno continúe hasta el primer trimestre de 2027. Asimismo, estimó un 81 % de probabilidad de que alcance una intensidad muy fuerte entre octubre y diciembre de 2026 (Ideam, 2026. <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/noticia/ideam-indica-que-las-condiciones-tipo-el-nino-continuan-fortaleciendose>).

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), advierte que los eventos intensos de El Niño incrementan el riesgo de inseguridad alimentaria, ya que las sequías reducen la disponibilidad de agua, afectan los cultivos, disminuyen la producción pecuaria y ponen en riesgo los medios de vida de millones de familias rurales (FAO, 2026. <https://www.fao.org/climate-change>).

¿Cómo afecta a Colombia y al sector rural?



Laudato Si' recuerda que el clima es un bien común, indispensable para la vida y para el equilibrio de la creación. Cuando ese equilibrio se altera, las consecuencias alcanzan a las personas, los ecosistemas y los territorios. Hoy, el cambio climático está intensificando fenómenos naturales como El Niño, haciendo más frecuentes y severos los periodos de sequía y poniendo a prueba la capacidad de las comunidades para cuidar el agua, producir alimentos y proteger la biodiversidad.

En Colombia, el campo vive estos impactos de manera directa. La disminución de las lluvias reduce la disponibilidad de agua para los cultivos, retrasa la recuperación de los pastos y aumenta el estrés térmico en los animales. El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) advierte que estas condiciones también favorecen la reducción de los caudales de ríos, quebradas y embalses, la pérdida de humedad en los suelos, el incremento de incendios forestales y el aumento de las temperaturas por encima de los promedios históricos.

Esta realidad afecta con mayor fuerza a las comunidades rurales que dependen de la agricultura familiar para su sustento. Como señala *Laudato Si'*, las personas con menos recursos suelen enfrentar las mayores consecuencias de la crisis climática, ya que su bienestar está estrechamente ligado a la salud de la tierra y de los ecosistemas. En el mismo sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) advierte que las sequías pueden disminuir la producción agrícola y pecuaria, comprometer la seguridad alimentaria y afectar los medios de vida de miles de familias campesinas.

Al mismo tiempo, el campo colombiano demuestra que cuidar la casa común también significa encontrar soluciones desde el territorio. La protección de las fuentes de agua, la cosecha de agua lluvia, la conservación de semillas nativas, la producción agroecológica y el intercambio de conocimientos entre comunidades fortalecen la resiliencia.



**“
Aprendimos a
valorar nuestra
tierra y a demostrar
que se puede
producir de manera
agroecológica,
cuidando la salud y
el territorio.”**

Analida Lizarazo, Agricultora de Boyacá.

Consecuencias para la agricultura, el agua y los ecosistemas

Las consecuencias del fenómeno de El Niño van más allá de la disminución de las lluvias. En la agricultura pueden presentarse retrasos en las siembras, reducción del rendimiento de los cultivos, mayor necesidad de riego y aumento de algunas plagas favorecidas por las altas temperaturas.

En la ganadería disminuye la disponibilidad de pasturas y aumenta la demanda de agua para los animales. Los ecosistemas también enfrentan importantes afectaciones: los caudales de ríos y quebradas disminuyen, los humedales se reducen y aumenta el riesgo de incendios forestales que afectan la biodiversidad (Ideam, 2026. <https://www.ideam.gov.co>).

La FAO y La Encíclica destacan que proteger los suelos, conservar los bosques, fortalecer los sistemas agroforestales y hacer un uso eficiente del agua, son medidas esenciales para aumentar la resiliencia del campo frente a eventos climáticos extremos (FAO, 2026. <https://www.fao.org/climate-change>).

Señales de alerta que deben conocer las comunidades

Las comunidades rurales pueden prepararse observando algunos cambios que anuncian el fortalecimiento del fenómeno:



TEMPERATURAS MÁS ALTAS DE LO HABITUAL.



DISMINUCIÓN PROLONGADA DE LAS LLUVIAS.



DESCENSO DEL NIVEL DE RÍOS, QUEBRADAS Y RESERVORIOS.



SECAMIENTO ACCELERADO DE CULTIVOS Y PASTURAS.



INCREMENTO DE INCENDIOS DE COBERTURA VEGETAL.



MEJOR HUMEDAD DEL SUELO.



MAYOR DEMANDA DE AGUA PARA CONSUMO HUMANO Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA.

La importancia de la prevención

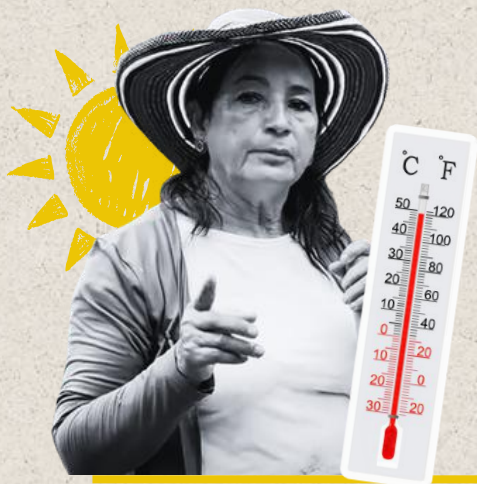
Prepararse con anticipación permite reducir pérdidas económicas y ambientales. El Ideam recomienda planificar las siembras con base en los pronósticos climáticos, almacenar agua de forma segura, proteger las fuentes hídricas, implementar sistemas de riego eficientes y evitar las quemas (Ideam, 2026. <https://www.ideam.gov.co>).

La FAO complementa estas recomendaciones promoviendo la diversificación de cultivos, la conservación de los suelos mediante coberturas vegetales, el uso de semillas adaptadas a la sequía, la protección de los bosques y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias para responder de manera conjunta frente a los efectos del fenómeno (FAO, 2026. <https://www.fao.org/climate-change>).



CON LA PALABRA EN **ALTO**





DOÑA MARLENY BERMEO NOS CUENTA CÓMO PREPARARNOS PARA EL FENÓMENO DE EL NIÑO

En Gigante, Huila, doña Marleny Bermeo ha aprendido que cuidar el agua y la tierra es una tarea de todos los días. Como lideresa campesina, sabe que prepararse antes de la llegada de los periodos secos es la mejor forma de proteger los cultivos, los animales y el bienestar de las familias rurales. Su experiencia demuestra que el cuidado de la casa común comienza con pequeñas acciones cotidianas que fortalecen la capacidad de las comunidades para enfrentar los cambios del clima. Estas son algunas de las prácticas que pone en marcha en su finca y que hoy comparte para que más familias campesinas puedan prepararse para el fenómeno de El Niño.

"En el campo sabemos que el agua vale oro. Cuando llegan los tiempos de verano, prepararnos con anticipación hace la diferencia para proteger los cultivos, los animales y el bienestar de la familia."

Aprovechar cada gota de lluvia

"Cuando llueve, recojo el agua lluvia y la almaceno en recipientes limpios y bien tapados. Así, cuando llegan los días de mucho sol y escasea el agua, puedo regar mis cultivos sin depender únicamente de las fuentes naturales."



Recomendación: Instale sistemas sencillos para recolectar agua lluvia en tanques o recipientes limpios y manténgalos cubiertos para evitar la contaminación y la proliferación de insectos.

Conservar agua para los tiempos secos

"También tengo un aljibe donde almaceno agua para usarla cuando el verano se prolonga. Es una reserva muy importante para mantener vivos los cultivos."

Recomendación: Si cuenta con reservorios, aljibes o tanques, realice mantenimiento periódico y protéjalos para conservar la calidad del agua.

Cuidar los nacederos y las fuentes hídricas

"Tenemos que proteger los nacederos, las quebradas y los ríos. Sin agua no hay cultivos, no hay animales y tampoco hay vida en el campo."

Recomendación: Evite la tala cerca de las fuentes de agua, conserve la vegetación que las rodea y no arroje residuos ni sustancias contaminantes.

Proteger el suelo para conservar la humedad

"Yo siempre dejo cobertura sobre la tierra para que el suelo conserve la humedad y no se seque tan rápido cuando hace mucho calor."

Recomendación: Utilice coberturas vegetales, residuos de cosecha o materia orgánica para reducir la evaporación del agua, proteger el suelo y mejorar su fertilidad.



Cuidar el bienestar de los animales

"Los animalitos también sienten el calor. Siempre deben tener agua limpia, sombra y un lugar donde puedan descansar."

Recomendación: Mantenga bebederos con agua fresca, garantice zonas de sombra y evite exponer a los animales durante las horas de mayor temperatura.

Preparar los cultivos con anticipación

"En el campo hay que actuar antes de que llegue el verano. Es importante mejorar los sistemas de riego, revisar las fechas de siembra y estar pendientes de los cultivos."

Recomendación: Implemente riegos eficientes, ajuste los calendarios de siembra según las condiciones climáticas y haga un seguimiento permanente a los cultivos para detectar oportunamente cualquier cambio.

Vigilar plagas y enfermedades

"Cuando hace más calor aparecen más plagas. Por eso reviso constantemente mis cultivos y utilizo materia orgánica para fortalecer las plantas."

Recomendación: Monitoree frecuentemente los cultivos, aplique prácticas de manejo integrado de plagas y fortalezca el suelo mediante el uso de abonos orgánicos.

Mantenerse informado

"Siempre estoy pendiente de los boletines agroclimáticos porque conocer el pronóstico del tiempo ayuda a tomar mejores decisiones."

Recomendación: Consulte los boletines agroclimáticos del Ideam, las recomendaciones de la Mesa Técnica Agroclimática (MTA) de su departamento y utilice la aplicación IDEAM en tu Mano para conocer pronósticos y alertas en tiempo real.

Marleny Bermeo
Lideresa campesina



Llamado a la acción:

Compromiso con nuestra tierra y las futuras generaciones



Cultivar y cuidar la tierra, respetando sus ciclos naturales y promoviendo prácticas que conserven su fertilidad.



Proteger el agua, evitando su contaminación y uso indiscriminado, porque es fuente de vida para las personas, los cultivos y los animales.



Conservar la riqueza natural, cuidando los bosques, la biodiversidad y todas las criaturas con las que compartimos nuestro territorio.



Vivir la solidaridad, trabajando en comunidad para proteger el ambiente y apoyar especialmente a quienes más sufren las consecuencias del deterioro ambiental.



Consumir con responsabilidad, evitando el desperdicio, reutilizando materiales y aprovechando los recursos con gratitud y moderación.



Pensar en las futuras generaciones, tomando decisiones que garanticen una tierra fértil, agua limpia y un campo lleno de oportunidades para quienes vendrán.



El cuidado de la creación comienza con acciones sencillas que, unidas al esfuerzo de muchas personas, transforman los territorios.

Inspirados por el mensaje de Laudato Si', renovemos nuestro compromiso de ser protectores del mundo y no depredadores, sembrando justicia, solidaridad y esperanza para que nuestra casa común siga siendo un lugar donde toda forma de vida pueda florecer.

LA CARTELERERA

ES PERIÓDICO Y MANIFIESTO CAMPESINO

Edición N°9 Junio - Julio 2026

Publicación Bimensual

Consejo editorial:

Liliana Rodríguez Burgos -
Directora General ACPO.
Viviand Ortiz - Editora y
periodista El Campesino.
Ana María Rizo - Asesora de
Comunicaciones ACPO.

Diseño gráfico y diagramación:

Karen González García -
comunicadora social.

Fotografía: Material de apoyo
Fundación ACPO.

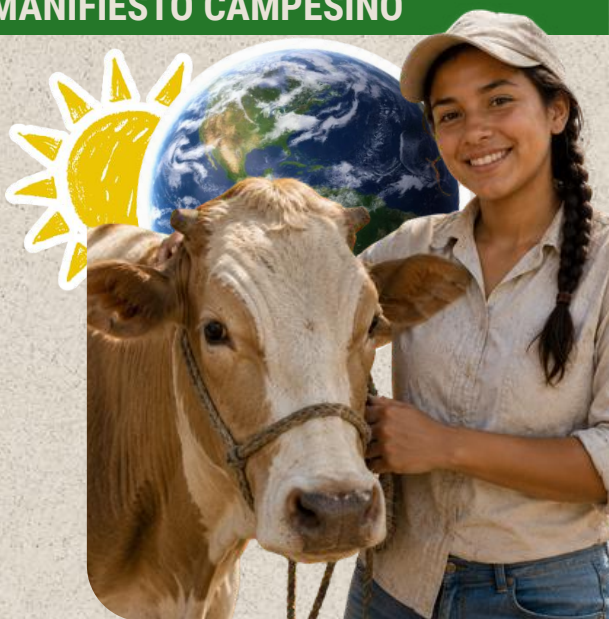
Redacción y colaboradores:

Viviand Ortiz - Editora y
periodista El Campesino.

Fundación ACPO
Calle 26B #4A - 45 - Piso 2.
Torre KLM, Bogotá.

@elcampesino.co

www.elcampesino.co



el campesino.co

Fundado en 1958

La voz del campo colombiano

Marca registrada de



NIT: 860010897-2